

ELASTICIDAD DE LOS GASTOS DE VESTIDO PARA EL CONJUNTO DE LA POBLACIÓN FRANCESA

	<i>Coefficiente de elasticidad en relación con el ingreso</i>
París	1.5
Ciudades provinciales de más de 100 000 h.	1.4
Población no agrícola de las ciudades de menos de 100 000 h.	1.2
Población agrícola	0.7
Conjunto de la población	1.2

Fuente: Igual a la del cuadro precedente.

CUADRO XII

EN CASO DE UN AUMENTO DE 20% EN LOS INGRESOS:

	<i>Desearían gastar más %</i>	<i>Gastarían realmente más %</i>
Frutas y legumbres	33	21
Carne	27	24
Mantequilla	21	13
Vino	16	10
Cuidados médicos	17	6
Ayuda doméstica	33	10
Dinero de bolsa	35	24
Calefacción	36	21

N. B.: Puede verse que los asalariados no consideran sus deseos como necesidades vitales.

IV

GRUPOS Y CUASI GRUPOS SOCIALES EN LAS CIUDADES

- 1.—Los Agrupamientos Sociales en las Ciudades.
- 2.—El Resurgimiento Familiar en las Ciudades.
(Importancia de la Selección Amistosa Familiar y de la Educación Superior en el Resurgimiento Familiar Ciudadino Estadounidense).
- 3.—Formas de Re-Agrupamiento Sociales en las Ciudades.
(Diámetro Exacto del Aislamiento de las Personas en las Zonas Populares de las Grandes Aglomeraciones Urbanas —Caso de la Región Parisina).

LOS AGRUPAMIENTOS SOCIALES EN LAS CIUDADES

Por Antonio de P. MORENO *

Introducción.—Los Agrupamientos Sociales: su Naturaleza, Grupos y Cuasi Grupos Sociales.—Grupos y Cuasi Grupos de la Sociedad Urbana: La Familia Urbana, las Sociedades, los Sindicatos, etc., y su Influencia Social.—Las Comunidades Urbanas.—Las Clases Sociales en las Ciudades.—Los Partidos Políticos: su Acción y su Influencia en los Medios Urbanos.—Los Públicos de Espectáculos.—Las Asociaciones Voluntarias en las Ciudades: su Organización, sus Actividades, su Influencia Social.

Introducción.—El estudio de los complejos o formaciones sociales de Leopold von Wiese o de los agrupamientos sociales de Lucio Mendieta y Núñez es fundamental en Sociología “porque la vida social aparece, principalmente, como obra de esos agrupamientos más que de los individuos particularmente considerados”, según expresión del último de los autores citados, sin que por ello pueda considerarse aún a los más firmes, fuertes y duraderos —como señala Luis Recaséns Siches, con toda verdad— como seres substanciales e independientes, sino solamente como “conjuntos combinados de procesos y relaciones sociales y de modos colectivos de conducta”.

Dada la importancia de este tema de estudio, he abordado en mis trabajos anteriores y abordo ahora su examen, abandonando la impertinente pretensión de aportar a su estudio cualquier idea peligrosamente innovadora, para lo cual he seguido con toda fidelidad al Dr. Mendieta y Núñez en su *Teoría de los Agrupamientos Sociales* y en la clasificación que de ellos hace para introducir sólo, como aportación personal, las observaciones que de la materia permite en la aplicación experimental de la referida teoría a los campos sociológicos delimitados en los congresos previos y en el presente; es así como he tratado de señalar: la influencia que tales agrupamientos tienen sobre la delincuencia, sobre la economía, la manera en que se presentan en el medio rural, para estudiarlos ahora en sus manifestaciones e influencias en el medio urbano.

* El autor es Licenciado en Derecho por la Universidad Nacional Autónoma de México, y actualmente sub-jefe del Departamento Jurídico de Petróleos Mexicanos.

Los Agrupamientos Sociales: su Naturaleza.—Resumiremos, en lo que sigue, algunas ideas ya expresadas con anterioridad a fin de tomarlas como punto de partida de nuestra exposición, como afirma Recaséns Siches, que la sociedad no es una realidad sustante, independiente de los individuos que la forman, y que “la realidad de la sociedad consiste en una serie de peculiares modos de vida y, además, en unas peculiares relaciones interhumanas”, para convenir, finalmente, en que “las únicas realidades substantivas de la sociedad son los individuos que la forman”.

Conviene recordar también que, los agrupamientos sociales, de acuerdo con René Maunier y Lucio Mendieta y Núñez, son los agregados sociales. La palabra “agrupamiento” significa solamente el hecho de hallarse varias cosas junto a otras y, en el caso de las personas, este acercamiento es material o espiritual. Este aspecto meramente formal o externo y el de unión espiritual diferencian a las personas agrupadas, de los objetos materiales y de otros seres animados, sin que implique el uso del término la idea de una unidad intrínseca y organizada. Por eso pueden emplearse como sinónimos de “agrupamiento” las expresiones “complejo” o “formación” sociales.

Los agrupamientos sociales no exigen de la presencia material de sus componentes en todos los casos, a diferencia de lo que ocurre en el caso de los agrupamientos materiales tales y como nos los presenta la naturaleza, en los que sí se requiere la presencia física de sus componentes (piénsese en un conjunto de árboles, en una manada de animales, etc.). Hay agrupamientos sociales que “son complejos de relaciones polarizadas en un grupo organizado, permanente, pero sin la presencia obligada de todos los miembros en un lugar o momento determinados. Lo que hace a estos agrupamientos no es el hecho físico de la reunión, sino la concurrencia de voluntades para alcanzar un fin común y determinado. Como ejemplos pueden tomarse los de sociedades de toda clase.

Para entender la naturaleza de los agrupamientos sociales, debe preguntarse, además, con Mendieta y Núñez: ¿Qué son los agrupamientos sociales? ¿Son una suma de individuos o algo distinto de los miembros que los forman, con existencia independiente de ellos? Las ideas de los más connotados sociólogos son dispares en esta materia, vagas, confusas e incluso contradictorias, destacando dos criterios: el abstraccionista y el objetivista. Entre los abstraccionistas, cita el Dr. Mendieta y Núñez a von Wiese, a Recaséns Siches, y entre los objetivistas, a Durkheim, a Geiger, a los Gillin, etc. Nuestro pensamiento, en completo acuerdo con el del autor a quien seguimos, puede expresarse diciendo que la realidad de los agrupamientos sociales es extremadamente compleja, por lo que es posible presentarlos como “seres *sui generis*”. Todos ellos tienen

diversos grados de unificación y diversas formas de realizarla. En algunos se llega a lo que Gurvitch llama “comunión, o sea el grado máximo de fusión, de interpenetración de las conciencias y de las conductas de los miembros del agrupamiento, “cuya fusión parcial engloba las aspiraciones más profundas de los ‘yos’ participantes en la unión”. En otros, no existe ese grado de unificación, pero “presentan fuertes características culturales que constituyen el lazo interno de la unión”. En los grupos mercantiles, deportivos, culturales, no hay un fuerte lazo psicológico, y el que los une, más que natural, se destaca como artificial y en ocasiones con carácter de ficción legal. De ahí que aceptemos como definición de agrupamiento social, la que da el Dr. Mendieta y Núñez, para quien el agrupamiento social es “conjunto de seres humanos que, ya sea por los lazos psicológicos que los unen o por sus intereses materiales o espirituales comunes o por disposición de la ley —en vista de los fines específicos que persiguen—, mantienen relaciones estables o transitorias, pero orientadas en un cierto sentido, formando así una unidad colectiva con características que la distinguen de sus miembros individualmente considerados”.

En los agrupamientos sociales cabe distinguir a los grupos de los cuasi grupos sociales: los grupos sociales son aquellos que tienen indudable organización interna. La idea de organización trae aparejada la de orden más o menos regular, la de reglamentación de hecho o por escrito de las actividades de sus componentes, la de gradación entre sus miembros: alguno o algunos mandan y los otros obedecen; la de realización de un fin aun cuando sea el de una convivencia constante en determinadas etapas de tiempo aun cuando en otras se disgreguen. Los hombres tienen una tendencia natural y peculiarmente destacada, a agruparse, sea en forma natural o espontánea o bien en forma artificial.

Hay grupos sociales que, a más de tener una indudable organización interna (que es la que los distingue como “grupos” dentro del género “agrupamientos”), forman parte de la estructura interna de la sociedad, por lo cual Mendieta y Núñez los denomina “grupos estructurales de la sociedad”, señalando como ejemplos de los mismos a la familia, la tribu, el Estado.

Hay otros agrupamientos, distintos de los grupos en cuanto carecen de verdadera organización aunque exista cierta coherencia entre sus miembros, que les presta perfiles propios a los cuales “porque no están organizados y, en consecuencia, no constituyen grupos y porque son parte del cuerpo social, los designamos con el nombre de ‘cuasi grupos estructurales de la sociedad’. Tales la nación, las clases sociales, las comunidades”.

Dentro de la sociedad se forman ocasionalmente, dice Mendieta y Núñez, agrupamientos transitorios, que carecen de las características de los grupos por

no contar con organización y a los que por su transitoriedad puede considerarse como ocasionales, de ahí que les denomine cuasi grupos ocasionales o circunstanciales, pudiendo citar como ejemplos los de la multitud y el auditorio.

Finalmente, como al lado de los agrupamientos naturales que se forman "sin consensu de sus integrantes", aparecen otros artificialmente constituídos y conscientemente organizados, a éstos los denomina grupos artificiales, y como ejemplo cita los culturales, los deportivos, los filantrópicos, los secretos, los patológicos y los mixtos.

Grupos y Cuasi Grupos de la Sociedad Urbana.—Antes de referirnos a los agrupamientos sociales de las ciudades y una vez sintetizados el concepto y la clasificación de los agrupamientos sociales, trataremos de referirnos brevemente a lo que es la ciudad y cuáles son sus manifestaciones principales.

El Dr. Lucio Mendieta y Núñez, en su estudio sobre *Urbanismo y Sociología*, hace notar que el concepto de "ciudad" es extraordinariamente difícil de aclarar, y aun cuando todos sabemos qué es una ciudad, cuando tratamos de definirla, "nos hallamos incapacitados para ello". La existencia de una ciudad o su aparición no dependen de la cantidad de habitantes que posea y bajo este aspecto, la definición antes insertada, que proporciona la Enciclopedia Espasa Calpe, es por demás inexacta. Hay, en efecto, grandes conjuntos humanos en África, en la India y en algunas de nuestras zonas rurales, que no constituyen ciudades a pesar de lo numeroso de sus habitantes. Para que una ciudad aparezca o para que un lugar habitado sea considerado como ciudad no basta el número de habitantes exclusivamente, ni las actividades comerciales o industriales que se desarrollen dentro de su ámbito, ni la cantidad y calidad de los edificios que en él se levanten. La ciudad, dice el Doctor Mendieta y Núñez, es el resultado de un proceso sociológico extremadamente complejo llamado urbanización, el cual consiste, según Phelpsen: 1) el crecimiento de la población que se torna, a la vez de homogénea, en heterogénea en su composición racial y cultural; 2) intensificación de la división laboral; 3) aumento de la industria y el comercio; 4) desarrollo de la interdependencia económica; 5) marcada división de la sociedad en clases; 6) movilidad social, es decir, paso de los individuos de una clase a otra, emigración o inmigración; 7) creación de diversas instituciones políticas, culturales, de asistencia social, económicas, jurídicas, de resistencia, de defensa, etc., y 8) descenso de la natalidad, factores todos a los que hay que adicionar otros de carácter francamente negativo, como el pauperismo, la prostitución, el vicio, el aumento de la criminalidad y, agregaremos nosotros, el refinamiento de ésta, o sea la aparición de una "aristocracia" del delito y de los delincuentes.

Se comprende fácilmente que, con el crecimiento de la urbe, o entre mayor es ésta y mayor su importancia, hay una multiplicación y transformación de los complejos o agrupamientos sociales, naturales y artificiales, de los grupos y cuasi grupos ya estructurales o ya circunstanciales u ocasionales.

En forma anticipatoria, podemos señalar que la familia sufre en la actualidad una crisis profunda, particularmente en las ciudades más sujetas que el campo a influencias disruptivas; crisis que se manifiesta en el aumento de los divorcios, la disminución de la natalidad, el abandono o decadencia de las tradiciones familiares, el debilitamiento o desmoronamiento de las prohibiciones contra el adulterio, la aceptación creciente de las perversiones sexuales, la rebeldía y falta de respeto de los hijos para con los padres, la difusión de la delincuencia juvenil, la difusión del antifamilismo entre las clases urbanas. Entre las causas principales de esta situación crítica en Occidente se encuentran principalmente el aumento en la urbanización, la rápida industrialización (que ha sido una de las causas de dicho incremento) y la emancipación del individuo de los controles que sobre él ejercía la comunidad local limitada, como efecto del mismo proceso urbanizador. El Dr. Lucio Mendieta y Núñez ha señalado que "del estado de equilibrio entre el grupo familiar y la sociedad dependen la vida y el destino de los pueblos"; de ahí la importancia que tiene luchar contra la crisis familiar y contribuir a consolidar ese grupo estructural de la sociedad tanto en la ciudad como en el campo.

La comunidad, que es un cuasi grupo naturalmente constituído, surge generalmente gracias a que el contorno geográfico, las costumbres, las tradiciones comunes, hacen que sus miembros se identifiquen entre sí. El Dr. Lucio Mendieta y Núñez señala la forma en que este grupo generalmente amorfo puede convertirse en grupo organizado cuando determinadas circunstancias (como la amenaza de los intereses regionales o la exaltación de los valores locales) hacen que sus miembros tomen conciencia de la comunidad de la que forman parte. En las ciudades es, en muchas ocasiones, el vecindario, un área centrada en una plaza, en un monumento, los que crean ese sentimiento de comunidad; en muchas ocasiones, especialmente en las "colonias" populares, dicho sentimiento se desarrolla al través de los esfuerzos que sus habitantes desarrollan para obtener para la zona los servicios de urbanización indispensables (agua, luz, pavimentos, etc.)

El público de espectáculos o el auditorio encuentran en las ciudades la mayor diversificación: los diversos tipos de espectáculos aumentan en número conforme aumenta en tamaño y en importancia la ciudad de que se trate, y con ello aumentan también las modalidades del público; sin embargo, todo público tiene en común someterse a un cierto orden, a una cierta disciplina para